ESTUDIO DEL EVANGELIO DE JUAN

JUAN BAUTISTA

**El Anunciado (Heraldo de El Mesías)**

El nacimiento de Juan fue anunciado y lo registra el evangelio de Lucas (1:5-17). Nació de una pareja ya entrada en años, aproximadamente 3 años antes del nacimiento de Jesús., el sacerdote Zacarías y su esposa Elisabeth, ambos descendientes de Aarón. Creció en el desierto de Judea (Lc. 1:80), donde recibió su llamado (Lc. 3:2)

Comencemos viendo la profecía de Isaías a la que se hace refiere al comienzo de su evangelio:

**(Is 40:3-5)** **"Voz que clama en el desierto: Preparad camino a Jehová; enderezad calzada en la soledad a nuestro Dios. Todo valle sea alzado, y bájese todo monte y collado; y lo torcido se enderece, y lo áspero se allane. Y se manifestará la gloria de Jehová, y toda carne juntamente la verá; porque la boca de Jehová ha hablado."**

¿En qué consistía la preparación del camino? Era costumbre antigua que si un rey iba a visitar alguna parte de su reino, enviara un mensajero delante de él para que el camino fuera preparado. Éste encargaría a cada población por donde el rey había de pasar para que se ocupara de quitar los baches y montículos que hubiera en el camino dentro de su término. Ahora era Juan el Bautista quien anunciaba la venida del gran Rey y el camino que debía ser preparado era el corazón de los hombres. La preparación que había de llevar a cabo consistía en denunciar el pecado del pueblo y hacer un llamamiento al arrepentimiento.

Había aspectos "torcidos" en sus vidas que debían ser enderezados, altibajos (valles y montañas) que habían de ser aplanados para facilitar la venida Rey. Podemos pensar en los valles como aquellas cosas bajas, ocultas y despreciables de nuestra personalidad. Y en los montes como el orgullo y la altivez del corazón.

**(Mal 3:1) "He aquí, yo envío mi mensajero, el cual preparará el camino delante de mí; y vendrá súbitamente a su templo el Señor a quien vosotros buscáis, y el ángel del pacto, a quien deseáis vosotros. He aquí viene, ha dicho Jehová de los ejércitos."**

Lo importante que surge en la cita de Malaquías e Isaías, es que quien iba a venir era nada más y nada menos que el mismo Dios. Notemos que en el texto original de Malaquías dice: "Yo envío mi mensajero, el cual preparará el camino delante de mí", pero Marcos, al citarlo, cambia el final ("delante de ti"), sugiriendo nuevamente que Jesús es Jehová mismo, que viene a su pueblo, encarnado en la persona de Jesucristo. Sería difícil exagerar la importancia del ministerio de Juan al preparar el camino para tal visitante.

**Su Anuncio**

* Bautismo de arrepentimiento: el primer requisito para prepararse para la venida del Mesías era el arrepentimiento. Esto implicaba un cambio de mente y pensamiento, lo que coincidía con la necesidad de "volver a Dios" que muchos otros profetas ya habían anunciado en la antigüedad. Este retorno a Dios debía incluir tres elementos importantes:
	+ Entender la maldad del pecado como algo cometido contra Dios, y que por ende constituye una ofensa contra Él.(Sal 51:4)
	+ Una profunda tristeza por los pecados cometidos. (2 Co 7:10)
	+ Un propósito serio de abandonar el pecado, y vivir una vida de santidad ante los ojos de Dios. (Lc 3:8)
* El perdón de pecados: El arrepentimiento era "para perdón de pecados". Es verdad que esto no era una preocupación para los judíos de la época de Juan el Bautista. A ellos lo que les interesaba era librarse del yugo romano bajo el que estaban sometidos. Pero lo cierto es que sus pecados los tenían más esclavizados que los invasores.En el original, la palabra "perdón" tiene el sentido de "soltar", "liberar". El "perdón", entonces, implica "soltar" a alguien de la culpa o de la condenación del pecado. Esta idea se encuentra expresada hermosamente en algunas escrituras.
	+ (Sal 103:12) "Cuanto está lejos el oriente del occidente, hizo alejar de nosotros nuestras rebeliones."
	+ (Miq 7:18) "¿Qué Dios como tú, que perdona la maldad, y olvida el pecado del remanente de su heredad? No retuvo para siempre su enojo, porque se deleita en misericordia."

Es incuestionable el alivio que le produce al hombre el arrepentimiento. Dios está dispuesto a perdonarnos (como el padre del hijo pródigo), pero es necesario que volvamos a Dios, nos arrepintamos, cambiemos de sentido.

**Su Ministerio**

* Contexto Político Religioso: Después de más de cuatro siglos de silencio, se volvía a oír la voz de Dios por medio de un profeta. Este hecho, unido al ambiente que se respiraba entre los dirigentes religiosos de su tiempo, que parecían sólo preocupados por el dinero y el poder político, despertó una gran expectación en medio del Además, debemos notar también que el mensaje de Juan el Bautista llegaba a un pueblo desolado y afligido que aún estaba bajo el castigo de Dios. Hacía siglos que, con escasos períodos excepcionales, los judíos estaban dominados por poderes extranjeros, añorando su liberad como nación. Sin embargo, la auténtica desolación del pueblo no era política, sino moral y espiritual. Ahora, con la llegada de Cristo, precedida por el ministerio de Juan, llegaba la esperanza prometida. El tiempo se había cumplido.
* Contexto Geográfico: Juan el Bautista no desarrolló su ministerio en las grandes ciudades, sino que se fue al desierto. No les puso las cosas fáciles a los judíos de su tiempo. En la mayoría de los casos, las personas tendrían al menos un día de viaje a pie para poder ir a escucharle. Y lo sorprendente es que la gente dejaba sus ocupaciones para ir en masa a donde él predicaba. Esto implicaba que la gente tenía a Juan por un gran profeta de Dios, pero también ponía en evidencia el hambre espiritual del pueblo.
* En cuanto al lugar de su ministerio, hay que decir que toda la vida de Juan el Bautista había estado ligada al desierto. Lucas nos dice que antes de que se manifestase al pueblo estuvo en "lugares desiertos" (Lc 1:80). Su formación no tuvo lugar en las escuelas rabínicas de su tiempo, sino estando en la soledad con el Señor.
* Mateo nos explica que cuando comenzó su ministerio fue al "desierto de Judea" (Mt 3:1). Esta es la región que se ubica entre Jerusalén y el valle del Jordán, a lo largo del Mar Muerto (buscar en un atlas bíblico). No era un lugar totalmente desértico, sino una zona montañosa, de poco uso para la agricultura.
* ¿Qué atrajo a Juan al desierto? Como ya hemos dicho, podría haber sido simplemente la soledad de un lugar donde poder dedicarse a buscar a Dios, evitando las tentaciones y distracciones de la vida urbana. Y aunque sin duda esto era cierto, debemos notar también que en el Antiguo Testamento, el "desierto" tenía otras connotaciones. Dios había hablado a Israel en el desierto antes de que entraran a la tierra prometida. Y el profeta Oseas lo identifica como el lugar donde se efectuaría la reconciliación con Dios, y donde Israel hallaría la renovación espiritual.
* (Os 2:14) "Pero he aquí que yo la atraeré y la llevaré al desierto, y hablaré a su corazón."

**TESTIMONIOS DE JUAN EL BAUTISTA (en Evangelio de Juan)**

1.- El primer testimonio que hace Juan el Bautista lo encontramos con el cuestionamiento de los sacerdotes y levitas (Jn 1:19-23) diciendo **“Quién eres?”** A lo que Juan responde **“Yo no soy el Cristo”,** **“Yo no soy el profeta”** y **“yo no soy Elías”** entonces ¿Qué dice de sí mismo?... **“Yo soy la voz de uno que clama en el desierto: enderezad el camino del Señor, como dijo el profeta Isaías”**.(Jn 1:23) Luego le preguntan “¿Por qué bautizas si no eres el Cristo, ni Elías ni el profeta?” es decir ¿con qué autoridad haces esto? Y él deja claro que lo que está haciendo es sólo proclamar la obra de quien hará algo mayor. Juan fue enviado a preparar el corazòn de las personas para que aceptaran a Cristo.

2.- El segundo testimonio que Juan el bautista hace está en Jn.1: 29.34 y es importante; aunque antes èl solo podía hacer alusión sobre la venida de Cristo, ahora lo identifica sin rodeos. Es notable la forma en que el Bautista habla de su conocimiento de Jesús (Jn.1:32). El verdadero conocimiento de Dios está más allá del alcance humano; es un don de revelación divina.

En el versículo 1:29 del evangelio de Juan, Juan el Bautista reconoce a Jesús como “el cordero de Dios” ¿Que significa cordero?; en el judaísmo de habla griega, a este animal se la llamaba “pascha” (significa cena de la pascua o cordero). Puesto que Juan (el escritor) está profundamente interesado en ver a Jesús como una víctima pascual (Jn.19:31-36) no es anormal que utilizara este concepto y lenguaje para aludir a Jesús. Lo principal de este pasaje y declaración de Juan el Bautista, es que nos presenta a Jesús como un DON de Dios para quitar el pecado. Su muerte (Jesús) quita una condición prohibida en la presencia de Dios.

La alusión al cordero tiene relación con Éxodo 29:39-42

“Todos los días, sin falta, deberàs ofrecerme sobre el altar dos corderos de un año de edad. Me ofrecerás uno en la mañana, y el otro en la tarde. Con el cordero de la mañana me ofrecerás dos kilos de la mejor harina, mezclada con un litro de aceite de oliva. Ademàs, sobre el altar derramarás como ofrenda un litro de vino. Con el cordero de la tarde harás exactamente lo mismo. Los corderos, la harina y el vino serán ofrendas totalmente quemadas en mi honor, y el olor llegara hasta mì como un olor agradable”

3.- El tercer testimonio que hace Juan el Bautista tiene lugar ese mismo día en Jn.1:32-33. Más que la narración del bautismo de Jesús, el cuarto evangelio se limita a invitar a Juan el Bautista a describir lo que èl presenció aquel dia en el Jordán. Su testimonio es muy notable, Juan no reparó en la voz o el bautismo en el río, sino que alude tres veces a la venida del Espíritu sobre Cristo. El A.T. esperaba que la era mesiánica fuera una època de renovación en la que el Espíritu no sólo transformaría a Israel (Is.32:15, Ez.36:26-27) sino que descansaría vigorosamente sobre el propio mesías (Is.11:2, 42:1).

4.- El último testimonio dado por Juan el Bautista en aquel día está en Jn 1: 34 “Yo lo he visto y por eso testifico que este es el hijo de Dios”. Juan ha terminado su testimonio personal. Con humildad, ha desviado la atención de su persona y la enfocado sobre Jesús, describiendo enérgicamente quien es y lo que va a hacer.

Juan el Bautista vuelve a aparecer en el cuarto evangelio en la mitad del tercer capítulo 3:22-36. La primera mitad de este capítulo ha tratado de la conversación entre Nicodemo y Jesús. Así como Nicodemo ha de nacer “de arriba” (3:3), el Bautista da ahora testimonio de Jesús como alguien de arriba (3:31). Igual que Nicodemo representa a los dirigentes Judíos de Jerusalén, Juan el Bautista es un profeta Judío. Mientras que el Bautista y Nicodemo son de “la tierra”, Jesús es “de arriba”.

En Hechos 19:1-7 se nos dice que había en Èfeso seguidores de Juan el Bautista que no creían en Jesús. Ciertos datos posteriores al período apostólico sugieren incluso que este tipo de comunidades que veneraban a Juan el Bautista y rechazaban el mesianismo de Jesús siguieron existiendo por un par de generaciones más. Si esto era una realidad en las primeras comunidades que leyeron el cuarto evangelio, entonces Jn.3:22-36 se convierte en un potente correctivo. Juan el Bautista se convierte en un testigo de excepción de Jesús, un testigo que disipa los rumores de cualquier rivalidad e insta a sus seguidores a creer en èl.

El Bautista resta valor a su posición, es como el amigo (3:29) en comparación con el novio, y dice explicitamente “ A èl le toca crecer, y a mí menguar” (3:30).

El cuarto evangelio deja en claro que Jesús y el Bautista ministraron simultáneamente durante algún tiempo antes de que Jesús se trasladara al norte.

En los versículos Jn.3:25-26 se describe una controversia a raíz del problema que desarrollara el posterior discurso del Bautista (3:27-30). La clave de este asunto es que el bautismo que está realizando Jesús en el agua también es llevado al debate (3:26). Este versículo indica que el bautista tenía seguidores que conocían los acontecimientos relativos al bautismo de Jesús, estaban familiarizados con el testimonio de Juan sobre èl y probablemente conocían a Jesús por su nombre. Pero, curiosamente, no se refieren a Jesús de un modo personal (“el que estaba contigo al otro lado del Jordán”), y parecen albergar cierta envidia por la fama de Jesús (“todos acuden a èl”). La réplica del Bautista (3:27-30) corrige esta rivalidad. Es Dios quien está tras los éxitos de Jesús y el avance de su ministerio. Jesús está “recibiendo” más seguidores (3:26), y los ha “recibido” del cielo. Juan el Bautista vuelve a afirmar (como en el capítulo 1) que NO es el Cristo (3.28) sino su precursor. Jn.3:28-29 sirve para subrayar lo que él mismo declara en 3:29 “A él le toca crecer, y a mí menguar”.

En este estudio hemos reflexionado sobre dos aspectos muy importantes.

En primer lugar hemos visto que la revelación de Dios es digna de nuestra confianza. El cumplimiento exacto de infinidad de profecías del Antiguo Testamento en la persona del Señor Jesucristo son una prueba más de ello.

Y en segundo lugar, hemos considerado el ministerio de Juan el Bautista preparando el camino para el Mesías. Realmente su mensaje fue duro, porque él no buscaba causar una buena impresión entre su auditorio, sino únicamente cumplir con el cometido que había recibido de Dios. Así que anunció a las personas de su tiempo la necesidad que tenían de arrepentirse si querían poder participar del reino de Dios.

Fue un ministerio difícil, porque implicaba decirles a muchas personas que se creían buenas, y que confiaban en su religión, que todo eso era un espejismo y que finalmente no les iba a librar del juicio de Dios. Y con valentía exhortó a todas las personas por igual a arrepentirse de sus pecados, haciendo frutos dignos de tal arrepentimiento.

Juan fue fiel al ministerio que había recibido de Dios, y nosotros debemos tomar buena nota de su ejemplo para imitarlo.